

DESCRIPCIÓN DE UNA CASA

Alberto: ¿Dígame?

Marta: ¿Alberto?

Alberto: Sí.

Marta: Hola, soy Marta.

Alberto: Ah, hola Marta, ¿qué tal?

Marta: Muy bien, ¿cómo estás?

Alberto: Bien, gracias, ¿y tú?

Marta: Yo estoy bien, ¿dónde estás?

Alberto: Estoy de vacaciones ahora, en Madrid.

Marta: ¡Qué suerte! ¿Dónde vives?

Alberto: Vivo en el centro de Madrid, en una casa muy grande.

Marta: Cuéntame, ¿cómo es la casa?

Alberto: La casa tiene dos plantas y muchas habitaciones. Tiene siete dormitorios, y también tiene una cocina, un salón, un comedor y dos baños.

Marta: Qué grande.

Alberto: Sí.

Marta: Sí, ¿esa casa es de tu familia?

Alberto: No, es la casa de unos amigos de mi familia.

Marta: Entiendo. Oye y, ¿cómo es tu habitación?

Alberto: Mi habitación es bastante grande también. Tiene dos ventanas, una cama grande, y una mesita de noche al lado de la cama, y enfrente de la cama hay un armario inmenso con un espejo.

Marta: ¿Qué hay en la primera planta?

Alberto: Sí, en la primera planta está la cocina, el comedor y el salón. Y también un baño, claro.

Marta: ¿Y en la segunda planta?

Alberto: En la segunda planta están todos los dormitorios para siete personas, y un baño también. ¡Ah! Y un balcón.

Marta: Y un balcón. Qué maravilla. ¿Por qué hay siete dormitorios?

Alberto: Porque la familia es grande y hay ocho personas.

Marta: ¡Ocho personas! ¿Quiénes son?

Alberto: Sí, son seis hijos y dos padres, la mamá y el papá.

Marta: Uau que suerte tienes. ¿Y qué puedes ver desde la ventana?

Alberto: Sí. Puedo ver el jardín con muchas flores, árboles y pájaros.

Marta: ¿Hay piscina?

Alberto: No, no hay piscina.

Marta: ¿Y la casa tiene garaje?

Alberto: Sí, tiene dos garajes.

Marta: Qué bien, pues, oye, ¿tú crees que puedo ir a visitarte?

Alberto: Sí, sí es posible; la familia es muy simpática. Seguramente eres bienvenida.

Marta: Muchas gracias, pues voy a buscar un billete.

Alberto: Bueno, adiós.

Marta: Venga, adiós.

